

20 cts.

Aquí estamos...

ÓRGANO OFICIAL DE FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S. DE BALEARES

Año 1

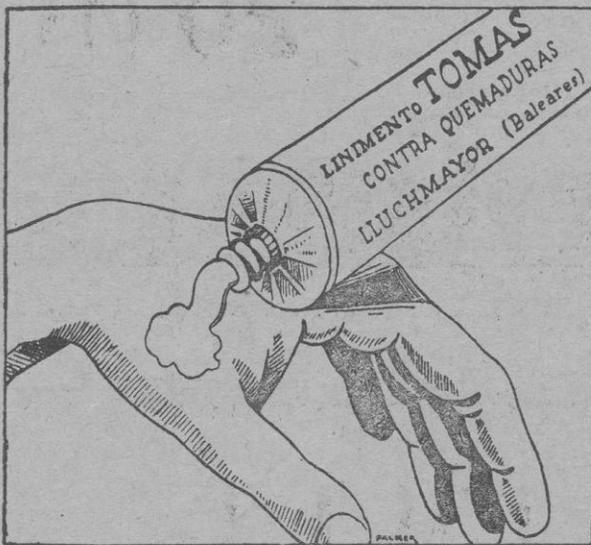
Palma de Mallorca 21 de Noviembre de 1936

Núm. 18

La ruta gloriosa de Madrid



Toledo, fué uno de los jalones más brillantes de esta carrera triunfal. La foto muestra el estado de una de las calles de la ciudad, momentos después de haber sido testigo de una de las más brillantes acciones de las tropas nacionales. Estas ruinas serán el pedestal de la nueva España.



Para **QUEMADURAS** empleése con éxito el

LINIMENTO TOMAS

Calma el dolor instantáneamente
Favorece la trasudación cutánea

De venta en todas las farmacias, y en la del autor:

Lluchmayor (Baleares)

GRANDES ALMACENES

LA AZUCENA

DE

Antonio Cabrer

San Miguel, 60 y 62

Palma

Liquidación **final** de todas las existencias de los **ALMACENES SAN JOSÉ**

PRECIOS DE VERDADERA GANGA

Especialidad en **CAMISERIA** y uniformes completos de Falange Casa especial en artículos de punto en lana, algodón y sus similares.

PRECIO FIJO

¡¡Zapatos por menos de 2 duros!!

¿Queréis calzar elegante, cómodo y barato?

Calzados Celta

Calle Jaime II núm. 69



LIQUIDACION A MENOS PRECIO DE COSTE

Fábrica de Curtidos

Hijo de

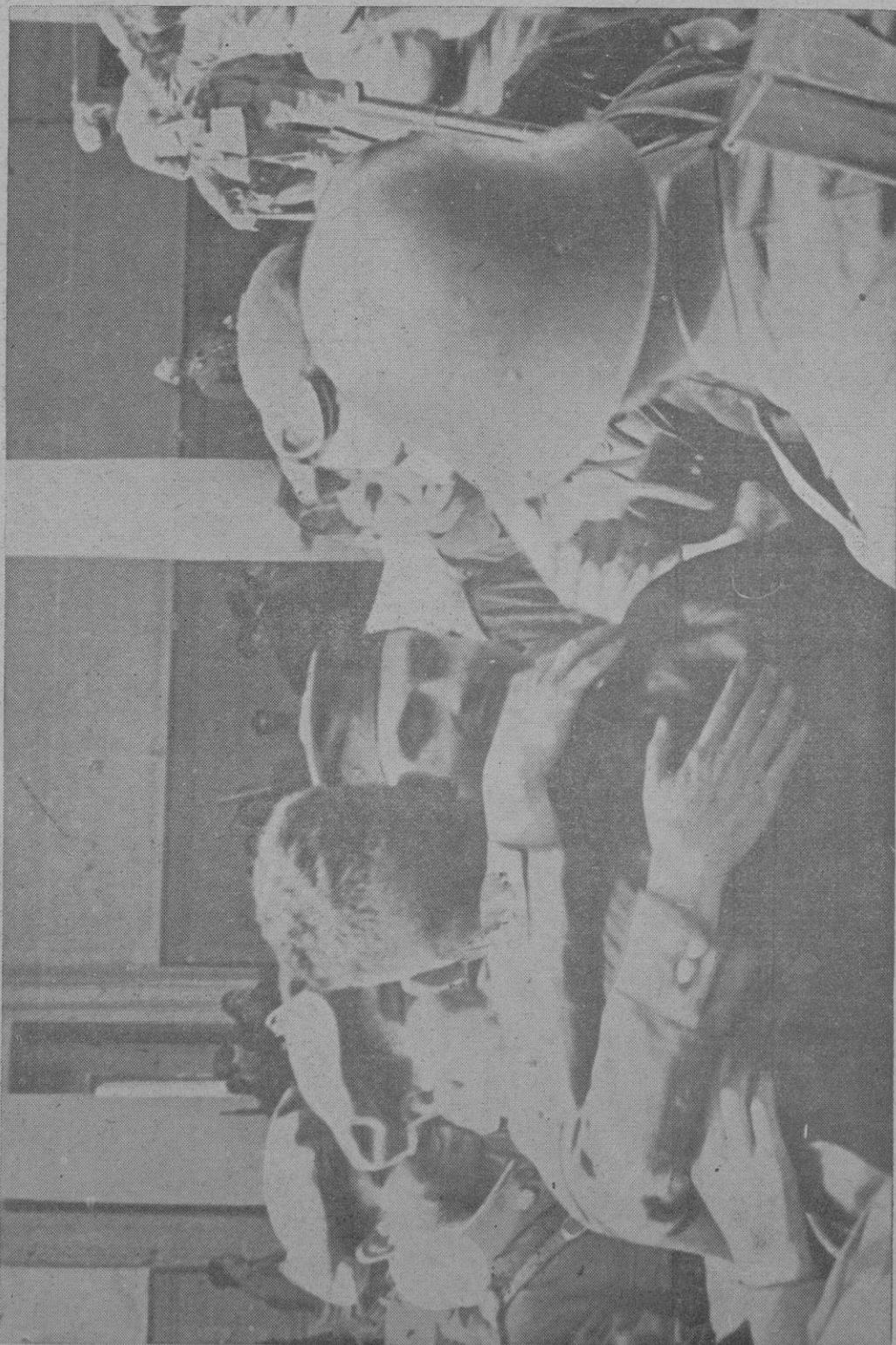
Francisco Mulet

Fábrica: Molinar de Levante
Teléfono, 2044

Despacho: Calle Cruz n.º 6
Teléfono, 2425

Palma de Mallorca

La epopeya soberana del Alcázar toledano



Caída la ciudad imperial en manos de nuestras tropas invictas, los héroes del Alcázar pudieron respirar, después de tres meses de asedio infernal, los aires purísimos de la libertad.

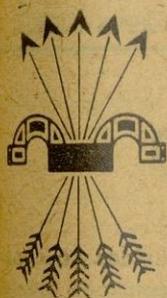
La fotografía reproduce una escena emocionante de la liberación de dichos héroes. Este abrazo, más que de gracias, es de voluntad rencvada de proseguir la lucha por la Patria.



Más visiones retrospectivas de la ciudad del Tajo. Hogares destruidos, calles destrozadas, ruina por doquier. España pedirá amplias y rigurosísimas cuentas a los responsables de estos cuadros de desolación.



Salamanca, la ciudad que fué cerebro de la España imperial, reverdece sus laureles en la nueva España azul. El pueblo salmantino aclama y saluda con el brazo extendido a sus soldados, de regreso triunfal de unos de los frentes de esta guerra de liberación nacional.



20 cts.

Aquí estamos...

ÓRGANO OFICIAL DE FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S. DE BALEARES

Año 1

Palma de Mallorca 21 de Noviembre de 1936

Núm. 18

BIENVENIDOS!

La Falange está de enhorabuena, simplemente y sencillamente porque unos buenos españoles han ingresado en sus filas gloriosas.

Esos buenos españoles son un grupo, valioso y entusiasta, de afiliados a Acción Popular. Porque estaban afiliados a esa organización que ha sido siempre vivero de hombres patriotas y de buena voluntad, es por lo que nuestra Falange se alborza y los recibe con los brazos abiertos, con regocijo de camaradas.

A ellos no hemos podido decirles al llegar a nosotros que se desprendieran de violencias destructoras, de mezquinas flaquezas, de marrullerías repugnantes o de escepticismos vergonzosos, porque ellos, como nosotros representaban lo nuevo, lo limpio, lo íntegro, lo imperial, lo único sano, impetuoso y enhiesto que quedaba en nuestra pisoteada y malherida España.

Ellos se perdieron, y con ellos casi toda España, por su bondad, por sus consideraciones y por sus virtudes morales. Pero han comprendido, y nosotros sabíamos que lo comprenderían, que las juventudes actuales tienen que hacer frente cara a cara, en línea de combate, a las mesnadas moscovitas sin Dios y sin Patria, sin contemplaciones, sin tolerancias, sin esperas y sin treguas, con el cuerpo y el espíritu sólo puestos en los destinos de la España, una, grande y libre.

Os podemos llamar nuevos camaradas, pero sabemos que compañeros lo habéis sido siempre. Es por eso que confiamos y esperamos con seguridad y con certeza que dentro nuestra apretada hermandad, seréis no tan sólo leales, laboriosos, incansables, sino que también diestros, con destreza de sacrificio y de servicio.

Bienvenidos todos. Vosotros sois de los primeros en venir, en acudir a la llamada magnífica y españolísima de la Falange. Vuestro ejemplo admirable será indudablemente secundado y seguido por muchos otros. Falange los espera, porque sabe que vendrán. Los necesitamos y ellos necesitan de nosotros, de nuestra fé y de nuestro ímpetu.

No nos basta la unión espiritual, queremos la unión material. España necesita hoy, implora, el sacrificio de sus hijos, y por la unidad común de destino, hemos de desprendernos en este tiempo duro y decisivo de las ligaduras que pueden aún atarnos al pasado de nuestras vidas.

Unámonos todas con fé, bajo las flechas y el yugo, símbolo de la España que estamos ya edificando a medida que vamos arrebatándola a la hoz y al martillo.

Nuestra unión aquí en la tierra debe ser y será porque todos los muertos por España están allí en el cielo unidos en guardia majestuosa e interminable. Ellos son la más firme garantía de nuestra unión, unión tensa, vibrante, concreta, profunda; unión que hará que España sea grande, libre y católica, que España sea lo que nuestras almas soñaron.

Boletín Internacional

La actividad militar y diplomática de estos últimos días nos hace presentir en España un espectáculo verdaderamente interesante. Europa podrá presenciar en Cataluña el eclipse simultáneo de dos estrellas exactamente iguales, de efectos análogos y de origen idéntico; en Cataluña, más que eclipsarse, se apagarán para siempre las dos estrellas de cinco puntas: la separatista y la soviética.

Las va a ocultar a nuestra vista, borrándolas del cielo de España, una gran tormenta de truenos y fogonazos de cañones; las va a llevar muy lejos, convertidas en pavesas, un impulso nacional de Hispanidad y un aliento fuerte, europeo y mediterráneo. Del mar latino, magnífico agente de propagación, desaparecerá muy pronto ese foco de desorden que ha bañado de olas fuertes todas sus costas y de inquietud la tripulación y oficiales de naciones que en el Mediterráneo tienen su vida y su contacto.

Cataluña soviética, alga roja y apesosa, último alimento de tanto pulpo dirigente, no enturbiará la transparencia de unas aguas que deben ser claras, porque en ellas debe mirarse el espíritu latino y en ellas, Europa, verlo limpiamente reflejado. Cataluña tampoco será puerto de futuros Barbarrojas que atiendan a la seguridad de una navegación que siempre, por ser fácil, convirtió el Mediterráneo en el solar de las primeras relaciones internacionales. A que así sea se comprometieron el Ejército y las Milicias armadas el 18 de Julio. Fiadores de este pacto son ahora los firmes de trazos fuertes de Roma y de Berlín.

La atención europea ha sido llevada al Mediterráneo por el discurrir pausado de los hechos. Hemos dicho al principio del movimiento nacional que en esta guerra se había de valorar España como nación mediterránea. Porque el mar que vió nacer a Venus no puede tolerar el baño de los bárbaros. A su debido tiempo danzarán por el aire el pelele soviético y su trapo rojo, arrojados de España como ridícula figura en la tierra y en el mar. Y en esta gran función de la historia no faltará la música, para ser completa, con cadencia de funeral, para algunos, pero con acordes de marcha triunfal para los españoles: esta música será simplemente el croar de las ranas democráticas.

quica, como el general Mola; la mayoría de ellos, sin embargo, se inclinan francamente hacia el fascismo. Pero todos están acordes en apreciar que el Frente Popular intenta destruir al Ejército y que quería eliminarlos a todos ellos de la dirección de sus asuntos. La sublevación contra el Gobierno de Madrid no ha tenido por solo objeto ahogar al socialismo y al comunismo: tienden también a elevar al Ejército a un lugar preponderante. Los militares han aceptado todos los puestos que les habían sido ofrecidos.

2) Los Falangistas.—Son fascistas; su doctrina deriva algo de la mussoliniana, adaptada a las necesidades del pueblo español. Este movimiento ha sido fundado e impulsado por Primo de Rivera, —a fines de 1933—. Han conseguido utilizar 100.000 voluntarios y cuentan con el triple de militantes no militarizados. Su programa de reformas sociales muy audaces, está edificado sobre la base del corporativismo. La idea monárquica está desterrada por completo del programa, del movimiento. Los falangistas son ardientes, orgullosos. Aspiran a desempeñar el mismo papel que los «camisas negras», en Italia, o las «camisas pardas» en Alemania. Se llevan mal con los carlistas, que no pueden olvidar que un General Primo de Rivera —abuelo del Jefe de Falange— aplastó al ejército de don Carlos.

3) Los Carlistas.—Un reciente artículo de «L' Illustration» —que apareció en el número del 26 Septiembre— ha hablado de ellos. Son monárquicos legitimistas y tradicionalistas, que no han reconocido nunca a los usurpadores de la rama alfoncina. No tienen, sin embargo, la ilusión de elevar al trono a su pretendiente. Este acaba de morir en Viena, el 30 de Septiembre, víctima de un automóvil que lo atropelló en la calle, sin heredero directo. Sus derechos han pasado al príncipe Javier de Borbón y Parma, su sobrino, que no parece tener la pretensión de conquistar la corona. Los 60.000 u 80.000 requetés que se han puesto a las órdenes del General Mola son desinteresados. Pero, al final, reclamarán la aplicación de alguno de los principios que les son muy queridos. Su ideal es el de una monarquía absoluta, sin control parlamentario, y profundamente católica.

4) Renovación Española.—Compuerto por jóvenes monárquicos alfonsinos. El infortunado diputado

Calvo Sotelo, cuyo asesinato precipitó la insurrección de Julio, era su animador. Ha sido reemplazado por Goicoechea. Este grupo no tiene importancia alguna.

5) Acción Popular Agraria —Este partido es el del Sr. Gil Robles. Su influencia ha decrecido. El Sr. Gil Robles es parlamentarista y se había unido a los republicanos del centro. Los acontecimientos actuales le han hecho fracasar. Carece en absoluto de dinamismo.

Estas son las principales agrupaciones del momento. Se puede adivinar el resto, constituido por masa de simpatizantes: aristocracia, burguesía liberal y clero. Las tres grandes fuerzas son el Ejército, los Falangistas y los carlistas.

Si, en estas indicaciones generales, nos referimos a las declaraciones y a las primeras decisiones del General Franco, podemos constatar que el Jefe del Gobierno Español intenta

unificar a sus aliados, pero con prudencia. El anuncio de un régimen autoritario podrá limar estas diferencias, así como el deseo de todos de llevar a cabo una política nacional antimarxista. Y es con esta fórmula también con la que ha intentado el general Franco conciliar las divergencias entre falangistas y carlistas.

Otras dificultades, que aquí reseñamos surgirán a consecuencia de la actitud que adopten los supervivientes del anarquismo y el comunismo. Hay que suponer, sin embargo, que el anarquismo y el comunismo serán aplastados definitivamente. Quedará el separatismo. ¿Cómo llegar a una unidad con los catalanes que se han unido con el Frente Popular, así como los vascos, para lograr sus aspiraciones autonómicas? Para resolver todos esos conflictos, el General Franco posee talento y energía, que son las cualidades indispensables para construir un nuevo Estado».

CABALGATA

Nos llegó el otro día a esta Redacción una remesa de fotografías muy interesantes. Una de ellas era de una crudeza verdaderamente espantosa. Reproducía una de esas murallas que se ven en muchos pueblos de Andalucía y Extremadura. Sobre esa muralla se veían estampadas las huellas de una horrible tragedia que se había desarrollado en este pueblo antes de la entrada de las tropas nacionales, se veía la oscura señal dejada por un cuerpo al consumirse a fuego lento; ese cuerpo había sido crucificado en el muro y luego, como remate, se le había prendido fuego. En fin, una hazaña más de las hordas salvajes al servicio de Moscú.

¡Cuántas barbaridades no habrán cometido esas hordas de destrucción y de exterminio! Cada día que transcurre nos llegan nuevas de la Península y, con ellas, relatos escalofríos de suplicios llevados a cabo en personas que habían cometido el delito de no ser rojas, de no pensar como piensan las bestias del hoz y el martillo. Esas bestias, con patas de galgo y con clima de hiena, que durante varios meses han asolado muchas provincias españolas y ahora huyen a la desbandada ante la acometida de nuestras valientes tropas. Esas bestias sin otros instintos que los de muerte y destrucción, que destruyen las obras de arte y martirizan

a las mujeres indefensas. Esas bestias viscosas que nosotros hemos de aplastar para siempre, aunque tengamos que retorcernos el corazón para ello. No hay que dejar ni el germen de este microbio marxista que hasta ahora, merced a la venalidad de unos gobiernos liberales y populistas, ha estado minando nuestro Estado y nuestra España.

La justicia no debe ser aplazada, desplazada ni desvirtuada por una piedad hipócrita, como lo fué hasta ahora. Si a raíz de la última revolución hubiese caído el peso de la ley sobre los verdaderos autores de ella, no estaríamos ahora en los momentos incomparablemente trágicos que vivimos. Era verdaderamente repulsivo y desconsolador contemplar la campaña que realizaban impunemente los periclitos de izquierda, ensalzando y glorificando la Revolución de Octubre. Y de ellos eran los únicos responsables los políticos demócratas que desgobernaban a España entonces; el nefasto Portela Valladares, gallego catalanzado y masón cien por cien, con toda la corte de los milagros que le seguía y adulaba.

Cada día nos llegan nuevas de España y con ellas, lamentaciones amargas de seres que sufren la agnía de la incertidumbre; seres que lo han perdido todo: familia, posición, bienestar. Y nosotros, al escuchar las lamentaciones de estos seres, no podemos menos de pensar en la nefasta cabalgata de imbeciles, ladrones y cínicos que durante cinco años ha estado paseándose por España.

La alternativa de los franceses

Damos cabida en nuestras páginas a un artículo interesantísimo de Mirke Ardemagni, aparecido en la gran revista italiana GERARCHIA, en Septiembre de 1936. Interesantísimo, porque retrata al desnudo la realidad de la Francia actual, decisiva para el porvenir de los destinos de Europa. Además de un estudio analítico concienzudo y muy preciso sobre la contextura política y social de la nación fronteriza, se señalan a ésta normas y directrices de gran sentido profético de la Historia. Dejamos el comentario final para que lo hagan nuestros lectores después de haberlo leído y meditado atentamente:

Francia no tiene más que una alternativa: o ser fascista o ser comunista. Francia debe liquidar con toda urgencia, pacíficamente, o violentamente si es necesario, toda la podredumbre psicológica de la revolución del 89. Con el actual acomodamiento, si así se puede llamar el pastel democrático-liberal que rige los destinos de este infeliz país, Francia corre velozmente hacia la ruina y la esclavitud. El proceso de liquidación del viejo régimen es ya un hecho palpable: La trabajosa vida política y social del país después de la guerra, lo demuestra claramente. Y lo demuestra, a pesar de la preponderancia momentánea de las izquierdas. De aquí en adelante, no es posible vivir en equilibrio entre el sí y el no, entre el ser y el no ser, entre el comunismo y el Fascismo. Le dice también Pierre Gaxotte en sus editoriales del «Je suis partout». No hay más puestos ni para los tímidos ni para los cómodos. No hay más que el partido del honor o el partido del servilismo. Allí, aquellos que quieren vivir libres, y aquí, aquellos que quieren plegar el espinozo ante el comunismo. Allí, están aquellos que desean una Francia independiente, y aquí, aquellos que la desean sometida a Moscov. Allí, están los franceses de Francia, y aquí, están los otros. Entre los dos ejércitos ¿por cuál se decidirá Francia? La respuesta no admite dudas. Será por las Cruzadas, por Bayardo, por Enrique IV, por Corneille, por Molière, por Turanne, por Villars, por Marceau, por Victor Hugo, por Pasteur, por Foch. Será contra Mata Hari, contra Deuzz, contra Bolo, contra Leneir, contra Lenin, contra Marty, será contra los

traidores, contra los vendidos, contra los sin patria. Los franceses son capaces de hacer aquello que han hecho otros y demostrar al mundo que son dignos de vivir.

El conservadorismo está a punto de morir, como vemos, aún en la misma Francia; más todavía no ha muerto. La hora de las grandes decisiones ha llegado, y lo que es curioso es el hecho de que esta hora ha llegado, no porque los franceses le hayan querido, sino porque las fuerzas extremistas y las olas de la revolución internacional y social están despertando casi a viva fuerza a los franceses de aquel estado de digestivo letargo, impulsándoles al dinamismo.

En el estado actual de cosas, no pueden ser más de lo que son. No pueden estar más que en lo que suele llamarse «la justa medida», que conduce a aquella vida de buenos y pacíficos burgueses, que es el vértice de todo ideal. Así no pueden continuar, como hace medio siglo, con las palabras: «nosotros somos el país de la medida», porque hoy, a fuerza de medida, el problema se ha convertido en perentorio: o ser fascistas o ser comunistas.

Versalles no ha dado la paz a Europa, sino simplemente una tregua. Una tregua en una larga guerra que se reanudará inevitablemente. Para persuadir de esta verdad a los franceses, que por primera vez en la historia se han revelado mentalmente en retardo, ahí están la revolución rusa y la revolución fascista, la revolución hitleriana y el rearme alemán, la militarización de Renania, la guerra de Etiopía y la guerra civil de España. Hora es de que los franceses se persucdan, aunque sea de mal grado, de que Europa retorna a los férreos cuarteles, comprendan que en las diatribas internas, las luchas de partidos y las alternativas entre las derechas y las izquierdas deben cesar.

En este estado de confusión y de pánico colectivo, el comunismo ha encontrado un buen juego. Y lo ha encontrado, no porque los franceses sean tendencialmente bolcheviques, sino porque, al contrario, son prevalentemente nacionalistas. Este parecerá una paradoja, pero no lo es.

Los franceses viven bajo la obsesión de la amenaza germánica. Así son totalmente antialemanes y están

plenamente convencidos de que la ola germánica puede ser contenida con la ayuda de los aliados, que han comenzado a mirar a Rusia con los mismos ojos que un náufrago blanco que está bebiendo agua a todo pasto en el mar de la Polinesia, mira a un salvaje canibal que se tiende la mano para salvarle y meterle más tarde en la hoguera.

El comunismo, en Francia, no ha obtenido más que resultados electorales merced a la indulgencia de los franceses, a los métodos de propaganda de la Tercera Internacional y a un compromiso momentáneo a fin de llegar a una más estrecha alianza con Rusia, indispensable para la salvación de Francia. El miedo de Alemania hace ver a Francia las cosas del mundo, de un modo que todos los otros pueblos, serenos y seguros, deploran.

Ahora, los bolcheviques hacen fuego y llama por alimentar el comunismo en Francia, por un doble orden de razones de suyo evidentes. Primero: por influir en la política francesa y hacer parir la alianza con la Rusia, indispensable para Francia. Segundo: por continuar el programa del Komintern de triunfo universal del comunismo. La finalidad de los rusos es el nacionalismo y la revolución, que se combinan magníficamente. Todos los franceses de buen sentido lo reconocen.

Un partido de izquierda, violento, presuntuoso, formado por los elementos menos franceses de los franceses, de los emigrados polacos, de los judíos tudescos y de españoles indeseables, despertará de su letargo a aquella pequeña burguesía francesa y a aquella extensa clase de rurales que, acostumbrados a dormir sobre el mismo grado de bienestar, al llegar el momento del peligro sabrán defenderse con tesón, no dudando, como no dudaron los franceses del tiempo de Napoleón, en guardar fidelidad a los hombres nuevos y a las nuevas instituciones que la podrán salvar de la amenaza de una pérdida total.

La desembocadura final en un régimen de autoridad y de orden en Francia aparece inevitable.

Dada la mentalidad de los franceses en este cuarto de siglo, caracterizada, sin ironía, por un entusiasmo senil, un partido extremista sea de derecha o sea de izquierda, no podía surgir en Francia por fuerza espontánea. El mismo Blum, empapado de esta mentalidad francesa, a pesar

de su origen semítico, está tan lejos de la mentalidad del mundo entero, está tan ignorante de los sordos rumores que excitan las conciencias de los pueblos, que en su discurso del 30 de junio de 1936, en Ginebra, concluía apostrofando a los delegados de los varios países, con estas palabras: «Los pueblos van pidiendo que se ponga término a aquello que Hugo, al firmarse el tratado de Francofort, llamaba el gran insomnio del mundo. Los hombres quieren retornar al sueño. Quieren una cabeza tranquila después de las duras jornadas del trabajo».

Mientras tanto el mundo se mueve y atormenta buscando cosas nuevas que sirvan de desahogo a la exuberancia de las propias energías, el Presidente del Consejo francés cree que el mundo no anhela otra cosa que un tranquilísimo sueño. ¡Suprema ilusión!

El comunismo ha sorprendido a Francia en un dulce sueño, y lo ha alimentado. Las varias tentativas de los partidos extremistas de derecha han fracasado siempre, porque el Fascismo no ha querido nunca germinar en el campo francés de fecundación. Mas, hoy, el comunismo reclama un antídoto. Y este antídoto vendrá de la fuerza puramente nacional de Francia.

Los bolcheviques de la Tercera Internacional, cometieron en Francia enormísimos errores psicológicos manifestados en todas formas de propaganda. En Alemania, alimentaron la caterva comunista, crearon ocho millones de neófitos, perturbaron la voluntad de conservación nacional de Alemania, amenazaron reiteradamente con un golpe de Estado, y con todo esto, procuraron al partido de Hitler las condiciones de ambiente necesario para su triunfo totalitario.

En Francia, los comunistas están trabajando en el mismo sentido. Metiendo en movimiento las fuerzas revolucionarias de la plaza, han provocado el lento desquiciamiento de la conciencia francesa.

Las condiciones de la burguesía son ahora tales, no obstante los síntomas de descomposición y de colapso, que todo induce a creer que las fuerzas de orden prevalecerán. La experiencia histórica de los franceses hace imposible aquello que fué posible para los rusos. Razones internas, y sobre todo, razones externas, impulsan inevitablemente a Francia hacia el camino de la extrema derecha. Esto sucederá, porque Europa se preocupa más del peligro comunista

que del «peligro» germánico, y porque, como consecuencia de este estado de cosas, todas las Naciones europeas se sienten afrentadas por la alianza franco-rusa. Francia, con semejante alianza, no solamente se verá aislada en absoluto, sino que provocará la hostilidad más decisiva de todas las Naciones, comprendiendo incluso, a aquellas que sin ser fascistas son simplemente conservadoras y burguesas. Vemos ahora el absurdo de que Francia, por miedo al peligro teutónico, tira contra sí misma, ya que todos los Estados que presienten el peligro comunista la dejarán literalmente sola y en condiciones favorables a la pérdida de su independencia nacional.

Impotente para combatir sola el germanismo, Francia contrae el más decisivo compromiso social con la alianza rusa. Esta alianza es el instrumento que convenía al comunismo para influir en aquel sector europeo donde ningún Estado está dispuesto a tolerarla. Francia, aupando al comunismo con tal de salvar la propia integridad nacional contra los tudescos, tiende a ejercitar una opresión sobre los otros Estados, haciéndose paladina de aquellas tendencias sociales que estos Estados atacarían no solo con uno, sino con diez guerras, si preciso fuera. Si se tiene, pues, en cuenta, que Francia es un imperio y que sesenta millones de habitantes están bajo su hegemonía, se comprenderá la imposibilidad de una Francia socialcomunista.

Frente a la hipótesis, según los franceses muy probable, de que Alemania se moverá, la única vía de escape de Francia es la de crear oportunamente una solidaridad de régimen con las tres mayores potencias confinantes, considerando a Inglaterra su vecino; esto es, resistirse sobre un régimen de derechas, hasta el punto de que los rusos, por conservar esta alianza indispensable para su propia salvación, rechacen prácticamente el comunismo, aún dentro de la misma Rusia, como en cierto modo viene sucediendo, al menos aparentemente por ahora.

La salvación de Francia es la opuntada. Ya veremos si la energía latente de este pueblo hará saltar el muelle que lance al poder a las fuerzas nacionales o si las concesiones hechas al comunismo no se convertirán en capitulación.

(Artículo de Mirko Ardemagni, publicado en la revista italiana «GERARCHIA» en Septiembre de 1936, y traducido por esta Redacción.)

El sentido del heroísmo

El sentido heroico de la vida vuelve a adquirir importancia en los tiempos actuales. Hoy día asistimos a una resurrección del culto a los mártires y a los héroes. Vemos resurgir algo que ya creíamos muerto, algo que parecía yacer enterrado en el polvo del olvido como una joya deteriorada. El sentido heroico de la vida vuelve a tener importancia. Para ello ha sido preciso que una generación sacrificase su bienestar y sus comodidades y ofreciera generosamente su vida.

El heroísmo es algo que no puede finir nunca. Es inútil que marxistas y liberales pretendieran demostrarnos con silogismos y sofismas trasnochados que el heroísmo no es necesario en la vida. El marxismo, al pretender destruir todo lo que significa espiritualidad, al pretender sustituir la sociedad actual por otra en la que ni exista asomo de ella, sino como único norte un materialismo repulsivo, no ha hecho otra cosa que atizar el fuego santo del heroísmo. Ha vivificado un sentido de la vida que parecía muerto. Conforme iban cayendo camaradas nuestros asesinados, iba aumentando sus llamas el fuego santo y purificador. Eran vidas que se tronchaban, pero el sacrificio de estas vidas moceriles despertaba a otras vidas de un letargo pesado, en el que aparecían sumidas desde largo tiempo. El héroe vive eternamente y da vida a lo que no la tiene. Por eso la Falange cultiva y practica y aspira a imponer el sentido del heroísmo como uno de los fundamentales sentidos de la España nueva que ha amanecido.

ESCUDO

Escudo de nueva España:
las flechas rojas y el yugo.
Blasón de renacimiento
de la España del futuro.
Cinco flechas enlazadas
por un ancho y recio yugo,
que indican nuevos destinos,
que señalan nuevos rumbos.

Cinco flechas enlazadas
por un ancho y recio yugo,
que es blasón de nuevo Imperio
que asombrará pronto al mundo.

Imperio de sol brillante
que lucirá con orgullo.
Orgullo de España nueva
que ostentará un nuevo escudo:
escudo de cinco flechas
enlazadas por un yugo.

LOS MUERTOS

Desde la guerra de la Independencia, nuestra Historia sigue—la hacen y deshacen—, y no se ha parado en el camino, gracias a los muertos. La muerte empuja la redondez de la tierra, desde el primer asesinato político de Abel por su hermano Caín hasta la epopéyica agonía del último muchacho español caído con el nombre de España en la boca. Sin los muertos de la gesta contra Napoleón, sin los muertos de las luchas civiles, sin los muertos del liberalismo y del carlismo, el siglo XIX hubiera cjusticiado a nuestra Patria. Los hombres que en este siglo morían, valían mucho más que sus ideas. Estas, eran viles como el patíbulo, como la horca, como el garrote vil del siglo para la vida nacional.

* * *

Cada muerto era entonces una esperanza nacional. Y muchos murieron de esperanzas para no morir de asco. Consecuencia de la muerte era la vida, «el drama sangriento de la vida», por que había que vengar la sangre con la sangre. La sangre roja de la nación, no la pu refacción de los sepulcros. Cuando el hombre no quiere o no sabe morir voluntariamente por una bagatela o por una Patria, la bagatela se apodera del hombre y la Patria sucumbe, se derrumba y muere. Cuando se quiere vivir en España de las ideas del siglo XIX o de cualquier tontería—vivir sin morir; sólo vivir sin pena ni gloria—la tontería empataña la Monarquía, la tontería empataña la República, la podredumbre nos encharca a todos. Esto fué España hasta que los muertos del 98 sacudieron una generación. Y generaron a la postre la tragedia histórica de la Dictadura y la vida sencilla y heroica del Dictador.

* * *

Hubo quien murió en la batalla para que viviésemos nosotros. Y los soldados muertos en Marruecos engendraron otra generación capaz de hacer España. Y nuestros muertos jóvenes, creadores, están salvando, reconquistando la República, nuestra República del yugo y las flechas. El yugo parado y pasado, de ayer, de siempre. Las flechas futuras, de las muertes futuras, de la futura sangre vertida, derramada sobre el Hoz, sobre el Yugo, sobre la Cruz, sobre el odio y el amor comunes.

* * *

El amor—en los más, sólo amor; en pocos, un odio fracasado. En su más pobre origen, el amor es eso—conduce a nuestra juventud sindicalista nacional hacia el misterio de la muerte, con una mística, con una ascética, con un éxtasis y un entrañamiento religioso, íntimo. Se muere ahora, como hasta hoy se bailaba, se esquiaba o se creía en la internacional del Cine.

* * *

Los muertos tienen siempre razón, aunque hayan muerto por una sinrazón grandísima. Esa es la razón de que al anarquismo todavía perdura a pesar de su ninguna teoría razonable: SUS MUERTOS. Una sed de venganza popular; una voz feroz, anónima: la sinrazón libertaria de España; un aliento macabro, pero veraz, tinto de sangre, ondea en las banderas de la FAI.

* * *

Nuestros muertos, «en cambio», además de la razón de su muerte, presentan la razón de su vida. La razón de nuestro Movimiento nacional sindicalista, de nuestra verdad, de nuestro santo Credo. Para morir así han vivido el latido más alto, más hondo, más tierno, más español de España.

* * *

Decía Cherteston, que la patulea democrática, llevada por la fascinación del número, ha de admitir la tradición, como un corolario de la democracia integral, pues aquella supone el voto de los muertos. Pero hoy gente que muere en su cama de puro vieja o de majadería pura. Para nosotros, estos sufragios valen poco. El ejemplo del joven patriota que muere en medio del peligro, haciéndole impertérrito caro, o al que el enemigo remata por detrás, es una tradición de primer orden, de primera línea, de trinchera o de parapeto.

* * *

Una tradición, una entrega sublime del individuo a la Historia de España.



Zaragoza, Vanguardia Nacional - Sindicalista

Zaragoza fué la ciudad sindicalista. Zaragoza sigue siendo hoy la ciudad transida de sindicalismo. Pero mientras ayer la fuerza poderosa de sus sindicales estaba al servicio del anarquismo destructor y vandálico, hoy está al servicio de la Patria, el Pan y la Justicia. Y esta incorporación de masas proletarias enemigas al plano nacional, que no es milagro, se debe a Falange Española, que, además del fusil, sabe manejar una doctrina sólida, moderna y eficaz, en la que se combinan audazmente el culto a la Patria y el culto al Sindicato Falange Española ha sabido encauzar el sindicalismo, hondamente sentido, en masas enormes, hacia la realidad nacional; y al admitir y venerar la Patria ese sindicalismo se ha hecho disciplinado, jerárquico y valioso.

Zaragoza sigue siendo sindicalista y los obreros pueden seguir agitendo su bandera roja y negra; pero su sindicalismo es, en estos amaneceres victoriosos, nacional-sindicalismo, y sobre el rojo de «reivindicación» y el negro de «muerte» de la bandera, dominan gigantescos los signos imperiales: el yugo y las flechas.

Yo he visto asombrado y conmovido, en las horas suaves de una noche tibia cuajada de luceros, desfiar por las calles de Zaragoza dieciocho mil obreros afiliados a la Central Obrera Nacional-Sindicalista, empuñando cada uno una tea encendida, en un alarde magnífico de fuerza, disciplina y organización. Y aquellos dieciocho mil obreros duros y fuertes cantaban nuestro himno patético de sacrificio y de esperanza, gritaban una España Unica, Grande y Libre, y agitaban sus teas revolucionarias por una España mejor, mientras su camisa azul, su paso rítmico de marcha y las voces de mando de sus jefes hablaban a todos de disciplina, orden y jerarquía.

Tras de unas horas en Zaragoza he vuelto a esta Castilla Vieja de horizontes infinitos, desde la que atisbamos hace cinco años las luminarias triunfales de una España nacional-sindicalista, seguro de que Zaragoza es la mejor vanguardia del sindicalismo nacional.

¡ARRIBA ESPAÑA!

La Sección de Falange Marítima

Ya hace tiempo que la Prensa local viene ocupándose de la benemérita organización de Falange Marítima, admirando su espíritu, su disciplina y los grandes servicios prestados a España y a la isla de Mallorca.

Pero es conveniente insistir sobre la mencionada organización, no solamente para que el pueblo mallorquín se percate bien de lo que es y lo que vale dicha Sección, sino también para que el número inmenso de jóvenes mallorquines aficionados a la navegación vengán a engrosar sus filas, cooperando así, a la seguridad y defensa de la isla, ya que no hay que olvidar que lo que más vigilancia requiere en estos momentos es la costa.

Pues bien, la Sección de Falange Marítima, cuenta hoy con 200 hombres, perfectamente instruidos y disciplinados, mandados por gente perita en el noble arte de navegar, que diariamente los instruyen teórica y prácticamente. Cuentan también con embarcaciones perfectamente pertrechadas y artilladas. Y, por último, cuenta con un Cuartel General, instalado en lo que fué antiguo cuartel de Carabineros.

Por cierto, merece todo género de elogios el entusiasmo que la Sección de que tratamos ha puesto en el acondicionamiento de este Cuartel. El visitante queda gratamente sorprendido por el orden y la limpieza que allí existe.

A la entrada, a la izquierda, nos encontramos con un amplio antedespacho perfectamente amueblado, y con un acentuado sabor náutico, reforzado con la magnífica vista del puerto que se divisa desde los amplios ventanales del departamento.

Las paredes están adornadas con gallardetes de Falange Marítima, retratos de nuestro Jefe, José Antonio Primo de Rivera y del Jefe de nuestro Gobierno, General Franco, todo ello presidido por un cuadro en relieve de la Virgen del Carmen, patrona de los marineros. Pero lo que más admira de este Cuartel, costado con el peculiar particular de los falangistas de mar y algunos ciudadanos altruistas y patriotas, es el dormitorio del personal, puesto estilo sollado de suerte que dá la impresión del dormitorio de un barco.

Todo esto está muy bien y es digno de encomio. Pero todavía falta mucho por hacer. Por ejemplo, la organización juvenil está muy descuidada: todavía no se ha hecho nada relativo a los balillas de mar, y ello es de gran trascendencia, sobre todo en una isla.

Para esta organización, que no dudamos aado el celo y entusiasmo de la Sección Marítima pronto se ponga en marcha, sería conveniente recordar lo hecho por el Fascismo en Italia. En ese país, en las ciudades donde es posible la preparación naval, la Obra Balilla constituyó algunas Centurias de «Marinaretti», que que son educados física e intelectualmente de acuerdo con la especialidad escogida.

Fué construída para los jóvenes que se dedican especialmente a la vida de mar la «Casa de los Marineros Bolilla» en Anzio, que puede alojar 2.500 alumnos, y reúne en una única sede a los pequeños marineros que antes estaban embarcados en varios puertos en viejos navíos escuela, que no correspondían a la multiplicidad de la enseñanza moderna.

Mucho, muchísimo hay que hacer en este aspecto. Pero por lo pronto, en el poco tiempo que lleva Mallorca bajo el haz y las cinco flechas ya se ha hecho más de lo que se podía, dada la escasez de recursos económicos.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Tenemos voluntad de Imperio
Afirmamos que la plenitud
histórica de España es el Imperio

Reclamamos para España un
puesto preeminente en Europa.
No soportamos ni el aislamiento
internacional ni la mediatización
extranjera

Respecto de los países de
Hispano América, tendemos
a la unificación de CULTURA,
DE INTERESES ECONÓMICOS
Y DE PODER.

España alega su condición
de eje espiritual del mundo
hispánico como título de
preeminencia en las empresas
universales.

Sindicato Español del Magisterio

EDUCACIÓN NACIONAL (S. E. M.)

La España nueva quiere y necesita una Escuela nueva; la Escuela nacionalsindicalista española.

Borridos para siempre el materialismo, el laicismo y toda la carcoma de la antipatria; necesitamos que vuelva renovada con aires de grandeza, ímpetu juvenil y borrachera de Imperio, la Escuela nacional.

Esta Escuela no quiere nada viejo; pero reclama lo eterno. Queremos la Escuela que reza y trabaja. Que reza, no rutinariamente, sino con «atención, humildad, confianza y perseverancia», porque así se forjan espíritus fuertes que al final de la jornada terrena irán a descansar en el Dios que los creó. Que trabaje por convencimiento y con un afán concreto: sostener y llevar con arrojo a través de los tiempos nuestro destino imperial.

Queremos una Escuela viva y útil a la patria, no una Escuela artificial para el servicio de poderes ocultos; una Escuela donde se forjen amores que exijan sacrificios, no una Escuela blanda y vil que corrompe el espíritu y el cuerpo.

Los maestros de esta Escuela tienen que arrojar a la sima del olvido muchísima chatarra que en los últimos años hicieron pasar por metales preciosos los petulantes y traidores del servicio de la patria.

Esa preocupación de los derechos del niño debe ser sustituida por esta otra: las obligaciones de los educadores. En vez de la libertad del niño, la gravísima responsabilidad que contraemos todos si por no frenarla a tiempo los incapacitados para que sean verdaderamente libres cuando necesiten serlo. Frente al examen de conciencia del niño, un riguroso examen sobre la nuestra para ver si en todo momento pusimos en nuestra obra lo único absolutamente necesario: amor. Todo lo demás viene por añadidura. La disciplina, aunque sea rígida, se soporta con entereza y los sacrificios se hacen con alegría.

Mucho canto y mucho deporte. Mucho trabajo y mucha disciplina. Todo ello puesto en estas tres columnas: amor a Dios, amor a la Patria, amor al niño. Esta Escuela necesita España. Esta Escuela quiere la Falange y la tendrá porque lo quieren y la sienten los maestros.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Falange Española tiene muchos enemigos, como los tiene la España auténtica. Falange Española tiene hombres y tiempo para todos. Más de cien mil camaradas baten a los marxistas en el frente. ¡Ah!... pero no olvidamos a los emboscados, a los fariseos, a los egoistas. Los que nos llamaban «la banda de la porra», los que han tratado de frustrar nuestro movimiento con toda clase de maniobras están bien fichados. España necesita librarse de ciertos grupitos farisáicos, la Falange se encargará de pulverizarlos.

Palabras a los Campesinos:

Muchos habrán venido a prometeros cosas que no cumplieron jamás. Yo os digo esto: nosotros somos jóvenes; pronto—lo veréis—tendremos ocasión de cumplir o incumplir lo que predicamos ahora. Pues bien; si os engañamos, alguna soga hallaréis en vuestros desvanes y algún árbol quedará en vuestra llanura: ahorcadnos sin mesericordia; la última orden que yo daré a mis camisas azules será que nos tiren de los pies, para justicia y escarmiento. (J. A. Primo de Rivera)

Una aclaración conveniente

Entre la terminología que la Falange aportó a la nueva España, de acuerdo con los modos desconocidos hasta hoy en que quiere fundir la vida entera nacional, destacan algunos términos que, prostituidos por el uso que de ellos hicieron quienes crearon la situación de angustia contra la que hoy luchamos despiertan recelos injustificados en campos de estrecha afinidad ideológica con el nuestro.]]

De entre estos términos quizá ninguno como el de «camarada» suscita la protesta o más benévolamente el comentario acre, de los que desconocen nuestra posición espiritual ante la vida.

Si la vida es milicia, como uno de los puntos de nuestro ideario expone, nada más exacto dentro de un sentido castrense que nuestra actividad en todos los órdenes, que el cultivo de esta hermandad, que el vocablo atestigua, reforzándolo con la consideración del carácter voluntario y espontáneo que tiene nuestra cooperación al esfuerzo para recuperar la dignidad nacional.

No sólo esto, sino que siendo nuestro armazón en lo político de tipo sindical, propugnamos por una intimidad entre los sindicatos, que será la garantía más firme del éxito que acompañe a su labor patriótica, y, en este sentido, se precisa que, al igual que en nuestros antiguos gremios, dentro de ellos se marquen claramente dos líneas: vertical la una, de rígido jerarquismo para el mando horizontal la otra, de compenetración de paz cristiana para sus cuadros de productores y obreros de todas clases.

En este clima espiritual la palabra «camarada» recobra su exacta significación gramatical, libre del lastre de que lo dotaron los partidos de extrema izquierda, limpia del sabor de contubernio que en la vieja vida tenía cuando a la esfera femenina se refería.

En la guerra como en la paz, el vocablo, ennoblecido por nuestro uso se reafirma en su sentido fraterno.

En la guerra, el «camarada» es algo más que el amigo; en la inquietud del parapeto, donde el estruendo ahoga la voz en la garganta, o en el descanso de la retroguardia (obligado descanso del cuerpo; porque el espíritu está siempre acucioso), el «camarada» comparte la alegría y la tristeza, anhela el sacrificio por cualquier de los suyos y siente la hermandad que sella dentro de una misión común, el mismo sacrificio, de su sangre, cuando el sol del mediodía se vuelca sobre el acero de los fusiles, o cuando la luna clarea las guardias vigilantes.

En la paz del mañana, cuando el camarada será también el que aunaré su esfuerzo al nuestro, ya cara al sol, con la alegre nostalgia de la lucha en el anhelo insaciable de forjar la patria de todos los españoles.

FLOTA DE VELEROS A MOTOR

	<i>Tdas.</i>
Cala Engossauba	600
Cala Morlanda	455
Cala Mondragó.	400
Cala Marsal	350
Cala Pí	325
Cala Contesa.	325
Cala Sant Vicens	300
Cala Murta	260
Cala Portals	240
Cala Antió.	230
Cala Castell	200
Cala Tuent.	200
Cala Llamp	190
Cala Llonga	175
Cala Fornells.	175
Cala Galiota.	175
Cala Virgili	150
Cala Mitjana	140
Cala Falcó.	115
Cala Bona	100

DIRECCIONES { Telefónica: 2211
Telegráfica: NAVIERA
Postal: APARTADO N.º 80

NAVIERA MALLORQUINA S.A.

AGENTE DE ADUANA - CONSIGNACIONES

Avenida Antonio Maura, 50

PALMA DE MALLORCA

Servicio de cabotage y gran cabotage

Bartolomé Oliver

Harinas, Arroces,
Salvados y Cereales

ALMACEN Y DESPACHO:
Avda. Estanislao Figueras, 24

Telégramas: OLIVER, Figueras
Teléfono, 1349
PALMA DE MALLORCA

ASTILLEROS BALLESTER

CONSTRUCCION NAVAL

Calafates y carpinteros de ribera con taller y varadero para reparaciones de Buques - Utensilios para dar de banda - Herrería Marítima - Aserraría Mecánica, gruas flotantes, barcozas para carga y descarga de Buques y servicio de Algibes flotantes

Teléfono, 115

Taller Varadero y despacho;
CONTRA - MUELLE (Mollet)

PALMA DE MALLORCA

¿El mayor éxito...?

LOS RETRATOS CINE

EJECUTADOS POR

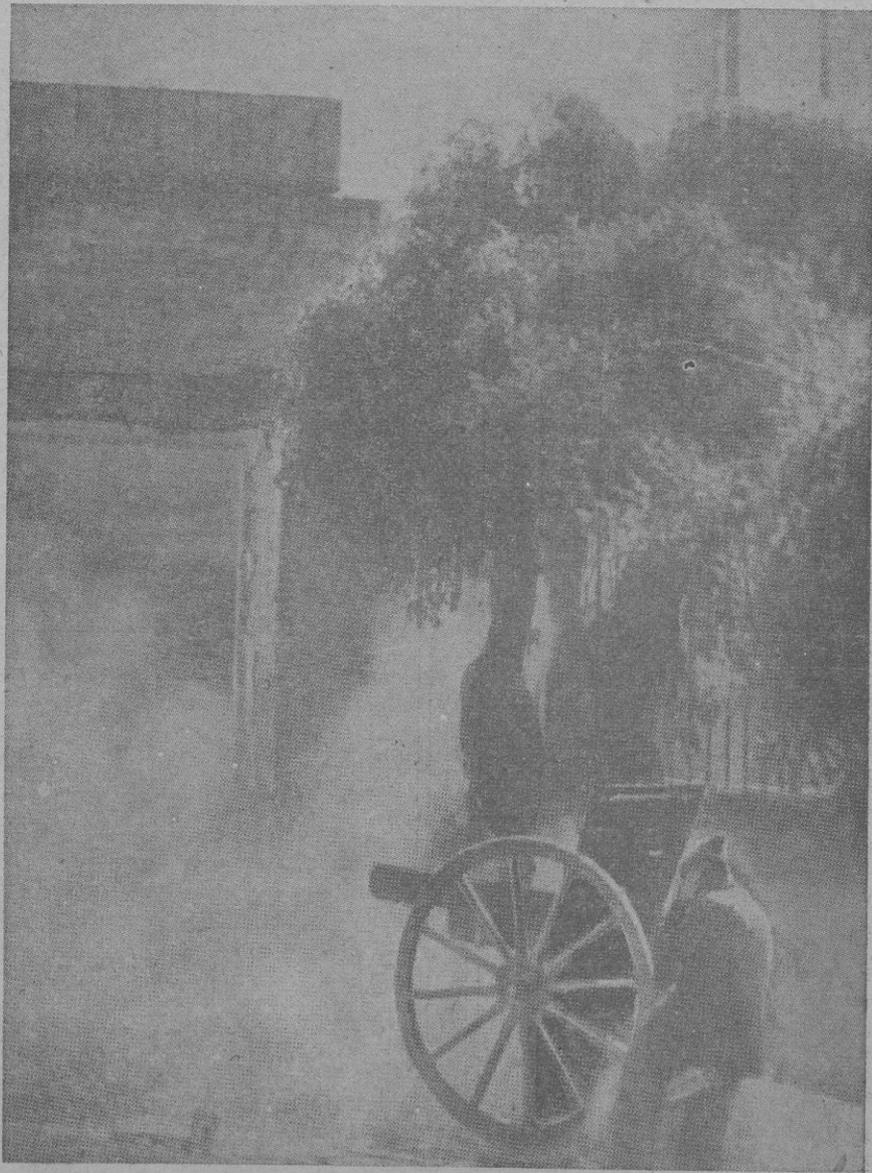
ERNESTO GUARDIA

FOTOGRAFIA AMER

Quint, 19

Teléfonos 1823 y 1398

El avance del Ejército de España hacia Madrid



En los arrabales del cinturón de la capital de España, nuestras **baterías** abren el fuego de sus potentes cañones.

FÁBRICA DE ÓPTICA

KOHN, GUASP Y CIA.

El surtido más extenso en toda clase de artículos de óptica



García Hernández, 71 esquina a Aragón, 152 (Hostalets) Teléfono 1762, PALMA DE MALLORCA

FUMISTERIA - SANEAMIENTO BATERIA DE COCINA

Estufas - Cocinas económicas
Fogones para planchar - Water-Closets - Baños - Lavabos
Calentadores para el agua
Sifones inodoros - Tuberías de todas clases - Bombas - Taller de calderería y colocación de todos los aparatos.

José Casasnovas

TALLERES: PIZÁ, 4 ::: TELÉFONO 2221

CONCESIONARIO
EXCLUSIVO

Neveras Frigidaire
Cocinas Aga

SANTO DOMINGO, 22 Y 24 - PALMA

CURTIDOS Y DEMÁS ARTÍCULOS PARA CALZADO

Ventas por Mayor y detall

Jaime Segura Segura

Hostales, 15 - Teléfono 1263 PALMA

FABRICA DE CHOCOLATES C'AN PERA

BERNARDO ALCOVER

Montesión, 16

PALMA DE MALLORCA



MOSAICOS AZULEJOS Y CERAMICA

PIEZAS ARQUITECTONICAS Y DECORATIVAS
TEJAS PLANAS TIPO MARSELA - GRANITO DE MARMOL
CENTRAL: AVDA. ESTANISLAO FIGUERAS 2-4-6
SUCURSAL: SAN MIGUEL, 104 - TELÉFONO, 2296

♦ PALMA DE MALLORCA ♦



VENTA EXCLUSIVA
DEL PORTLAND
ARTIFICIAL
FABRICA

El invierno no entrará en su casa tan solo un día

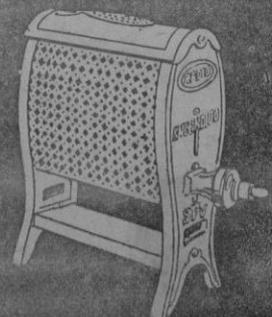
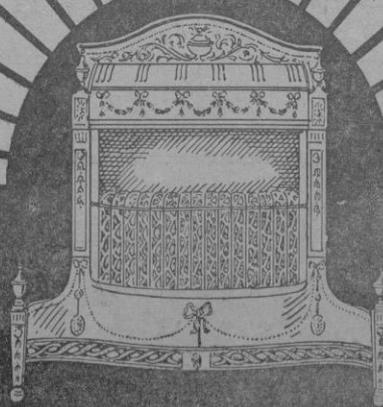
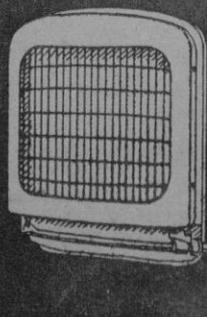
Ríase del frío y de la humedad empleando lo más moderno en calefacción, es decir

LA ESTUFA DE GAS

Llena la casa de ambiente tibio y sano e inunda el hogar de alegría y bienestar.

Puede comprarlas o bien alquilarlas.

Vea los distintos modelos en cualquiera de nuestras sucursales.



GAS Y ELECTRICIDAD S.A.